

Espacio comunicacional y educación

Ana Rosa Hernández C.

RESUMEN

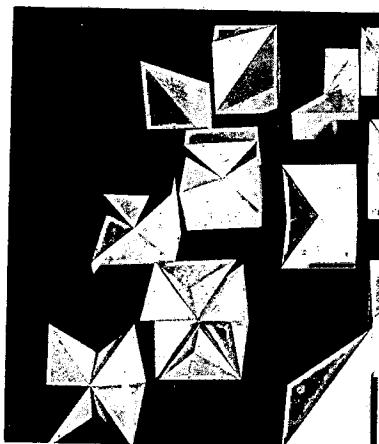
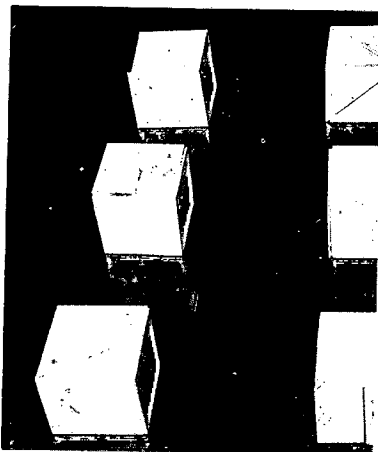
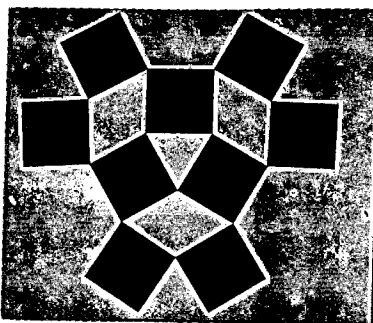
La autora realiza una serie de reflexiones a partir de la idea de que existe una paradoja comunicación-incomunicación en nuestra realidad y que, para transformar esa realidad continúa presente la necesidad de una conciencia crítica con respecto a nuestros espacios comunicacionales cotidianos.

Este trabajo plantea, concretamente, las posibilidades y limitaciones de los espacios educacionales para contribuir a la formación de los individuos.

Se formulan una serie de preguntas capitales para el momento actual que vive Venezuela, a saber: ¿Qué posibilidades informativas transmiten los medios? ¿Hacia qué dirección apuntan o debieran apuntar las comunicaciones televisivas?

Taking as a point of departure the idea that there is a paradoxical situation between communication and incomunication, the author considers that it is necessary to develop a critical concience to transform the interactive cotidiane spaces in a rich educational environment therefore, a person starts from an initial vital space and move towards larger and more complex environments in the search for new spaces and horizons sometimes with tensions and difficulties:

The analysis points the possibilities and boundaries of audiovisual media, to contribute in a larger educational space with the cultural enrichment of people and the influence in the construction of real democracy.



Nos convoca pues, una vez más, la Revista *Comunicación*. En anterior ocasión —ya hace algún tiempo— escribimos unas líneas preliminares sobre el problema que vincula en sus articulaciones múltiples a la Educación, las comunicaciones y el tiempo libre de la población venezolana, particularmente a nuestra juventud. En ese entonces, cumplimos con señalar algunas de las características de esa relación en la realidad (no acabada) que constituye nuestra política comunicacional.

En el marco actual de Venezuela, con unas contradicciones políticas y económico-sociales muy acentuadas, podemos aún constatar que, a pesar de los múltiples avances tecnológicos con que contamos, continúa presente la necesidad de una **conciencia crítica** con respecto a nuestras políticas comunicacionales. Es decir, lo que, en otros trabajos hemos llamado “la paradoja comunicación-incomunicación” en que vivimos. Por una parte tenemos múltiples canales de información, por otra, la riqueza de sus contenidos es aún campo problemático de análisis. ¿Cómo llenar los espacios educativos no formales?

Efectivamente, en el ámbito en el cual se producen las relaciones que constituyen la trama de nuestra vida, la interacción comunicacional se sucede en un espacio-tiempo. Claro que este enunciado deja de explicar las condiciones en que esta inte-

racción se realiza en el amplio espectro del espacio y las diversas formas de asumir la dimensión tiempo. El espectro abarca múltiples posibilidades. No todos los espacios son equivalentes, ni todos los tiempos transcurren o se viven u ocupan del mismo modo, al mismo ritmo o en la misma dirección. ¿Cuál contenido damos a la duración de nuestro tiempo? En su constante quehacer en la vida el hombre se va haciendo. En términos de Ortega y Gasset: "el hombre no tiene naturaleza, tiene... historia". Es decir, el hombre, da contenido a su existencia, crea y recrea su historia, supera la temporalidad de acuerdo a sus posibilidades y proyectos. Esto significa la necesidad de considerar el desarrollo de la vida en distintos espacios o ámbitos, unos en el nivel micro y otros, en el macro. Unos y otros parten de un **espacio inicial** que en su movimiento va estableciendo articulaciones diversas y creando nuevos espacios. Lo que pretendo poner a discusión en este ensayo es que si podemos concebir el espacio como un conjunto de relaciones, el individuo debe ser capaz de discernir para apropiarse selectivamente de la realidad que le es dada para enriquecerse con ella y en ella. Por tal razón nuestra difusión massmediática forma parte de nuestra realidad educativa y debe tener gran riqueza informativa que haga posible repensar "imaginarios de futuro" cada vez mejores para nuestra juventud, nuestro país.

CONQUISTA DEL ESPACIO

Agnes Heller habla de "el Espacio Inicial". Este espacio inicial esta configurado por el hecho de que desde muy temprano, el individuo comienza a tomar iniciativas y busca en lo posible establecer un equilibrio entre lo que hace y lo que recibe. **Este espacio inicial**, el de sus relaciones primarias del grupo familiar no es un espacio cerrado. Sus padres y hermanos van y vienen, y son, con ello indicadores de un mundo o espacio más allá de la casa propia (grupo familiar). De este modo el niño, por su parte, comienza a experimen-

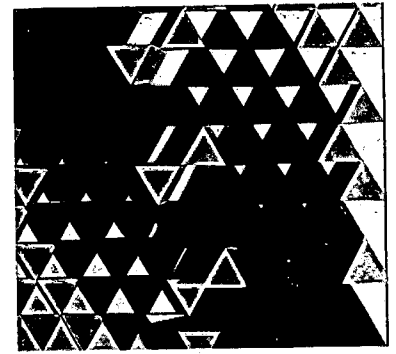
tar sus **capacidades de ampliación del ámbito en el cual se comunica**. Conquistara, no sin dificultades que lo acompañaran toda su vida, un ámbito sin delimitaciones fijas en el cual se darán los canales y las líneas de fuerza de su comunicación. Allí se darán relaciones **dinámicas**, a veces de gran **complejidad y tensión**.

En su "necesidad de realidad" el hombre busca un espacio comunicacional que pueda ampliarse o reducirse en una praxis que conforme dialécticamente las relaciones. Una tarea educativa de formación real implica una constante recreación de la comunicación y por lo tanto, de su realidad. En este contexto, puede afirmarse que las relaciones humanas, la formación del individuo se forjan en un espacio multidimensional, en los microespacios y en los micro tiempos de la cotidianidad. En efecto, con palabras de Agnes Heller podemos expresar que en un primer nivel:

"Este es un espacio antropocéntrico: en su centro está siempre un hombre que vive su vida cotidiana. Su articulación está siempre fijada por la vida cotidiana donde la experiencia interior espacial y la representación del espacio están indisolublemente interrelacionados". ¹

En efecto, en la vida cotidiana de cada quien, se viven en el tiempo los diversos espacios. Ahora bien, ¿qué es la **cotidianidad** de cada quien?. Se refiere Agnes Heller a una realidad compleja, la cual no se agota en un conjunto de determinaciones. Efectivamente, Heller afirma que todo hombre tiene vida cotidiana, la cual define del siguiente modo: "... *vida cotidiana es el conjunto de las actividades que caracterizan las reproducciones particulares creadora de la posibilidad global y permanente de la reproducción social. No hay sociedad que no pueda existir sin reproducción particular. Y no hay hombre que pueda existir sin su propia reproducción*". ²

En términos del sujeto concreto, parodiando a Hugo Zemelman; "el hombre debe desarrollar la necesidad de ubicarse, lo que, de algún



modo es un problema educativo. De gestar el espacio nuevo, cuando el pasado se desvanece y el futuro -no revelado- está por irrumpir". ³ Desde esta perspectiva, "se involucra al sujeto porque se asume que las modificaciones sociales están determinadas no sólo por las condiciones objetivas en las que se encuentra el sujeto, sino, también, por los procesos psicosociales y psicoculturales que constituyen su subjetividad. Mediante estos procesos, el sujeto vive y percibe la realidad de manera específica porque pone en juego los hábitos, las creencias y las costumbres vigentes en el mundo en que se desarrolla. Constituye de esta manera su saber cotidiano, el cual signa sus formas de pensar y de actuar sobre la realidad." ⁴

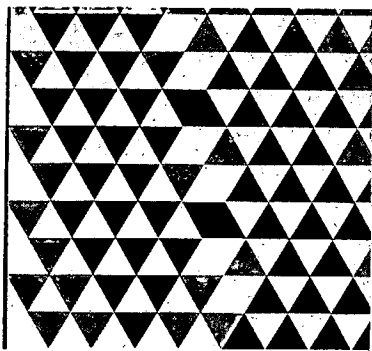
De allí la necesidad de redimensionar la vida cotidiana, porque es en su seno donde los cambios pueden tener lugar.

PUNTO FIJO EN EL ESPACIO

En este aspecto, el hombre necesita referirse a un punto, lo cual es especialmente importante. La pregunta: ¿dónde estoy? expresa que se está buscando una referencia exterior. Sin duda, tememos quedar desubicados, por tal razón nuestra autora apunta:

"Poseer un punto fijo en el espacio, del cual 'partir' (cada día o bien a intervalos más largos) y al cual volver siempre, forma parte de la vida cotidiana de la media de los hombres. Este punto fijo es la casa." ⁵

Por ello, estamos lejos de sostener que el hombre lleva como el caracol la casa a cuestas. Si el espacio fuese sólo antropocéntrico, no se



haría la angustiosa pregunta: **¿dónde estoy?** Así, concebido, **consideramos al espacio** como una relación entre los lugares, personas o casas que se dan simultáneamente. Es decir, hay diversas dimensiones de espacio, y nos encontramos con el espacio comunicacional, el cual puede incluir las otras dimensiones espaciales.

A partir de estas consideraciones preliminares se puede afirmar que el espacio no es homogéneo, así como no es antropocéntrico porque de otro modo no diría nunca que estoy lejos de mi casa, expresión que significa que me centro en mi casa y no en mí.

Con el presente análisis, habría que preguntarse: **¿hay un lugar?** La respuesta no se presta a dudas:

¡No, hay lugares! Lo que implica que podemos concebir al espacio como un conjunto de relaciones. Esta referencia pone de manifiesto que el **espacio comunicacional es más oicocéntrico que antropocéntrico**. Podemos por tal razón, hablar de un espacio antropológico pero teniendo en cuenta que en este espacio alternan la centración con uno mismo con la centración en puntos distintos de referencia.

En consecuencia, no pensar en el espacio como punto único sino que al distinguir entre diversos espacios; nos encontramos, por ejemplo, que en el espacio social están incluidos el espacio familiar, el escolar, el profesional, el ecológico, entre otros. Todos tienen que ver con el **espacio educativo** en su sentido amplio, es decir el formativo. Cabe la reflexión: **¿Hay un espacio social más importante que otro?**

Al establecer este modo de comprender el espacio, podemos decir que el conjunto de posibilidades de

iniciativa y recepción que nos da a través de nuestra selectividad, de nuestra creatividad, constituye lo que podemos llamar el **centro comunicacional** en el cual vivimos (los distintos tipos de punto de referencia) y, es ahí, en donde se forman los complejos culturales, las acciones educativas, los lenguajes, los sueños y proyectos compartidos que la estructura de la imaginación modela. Estas posibilidades, procuran una mayor complejidad y riqueza a lo ya dado, es decir en el perímetro en que nos situamos.

Puede decirse que, en efecto, el individuo como polo de una relación vive en un espacio a la vez que busca el espacio para interaccionar. El individuo no se crea a sí mismo desde la nada, ni entra en su espacio comunicativo como desde el exterior, sino que en tanto que vive, se encuentra ya en un espacio en el cual le hablan mucho o poco y con mayor o menor intimidad e interactúan con él, (es la otra cara del espacio inicial en el sentido de las iniciativas del individuo). Tales son las interesantes consideraciones que hace Sergio Bagú por Gabriel Ugas, cuando afirma: *"el espacio es el tiempo organizado como radio de operaciones"*.⁶ A nuestro entender, ese radio de operaciones son los caminos que recorremos en un espacio que **no se conquista del todo**, ya que hemos dicho que **no hay un solo lugar fijo sino varios**, lo cual tiene relación con lo ya expresado que el espacio comunicacional es más oicocéntrico que antropocéntrico. Estos puntos múltiples y diversos están en función de las relaciones organizativas que se tienen, de los espacios intelectuales que desarrollamos, del marco cultural al que pertenecemos. Así, ocurre, **que la conquista del espacio es la lucha constante en la existencia**. El individuo debe ser capaz de discernir lo pertinente para apropiarse selectivamente de la realidad, situarse en sus espacios y enriquecerse con ellos y en ellos porque la realidad no se agota en un conjunto de determinaciones, como bien lo ha afirmado Hugo Zemelman.⁷

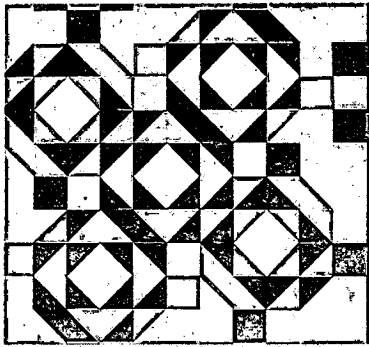
LA EXPERIENCIA INTERIOR ESPACIAL

Por "**experiencia interior-espacial**" entiende Agnes Heller, la manera de relacionarnos con el espacio a partir de nosotros mismos. En este aspecto somos el centro. Pero es importante que nos concentremos y nos descentremos porque yo soy capaz de organizar el espacio descentrándome a favor de una organización que guarda cierta independencia de mí así como organizo el espacio perceptivo alrededor del árbol en el centro de una redoma hacia la cual convergen los caminos.

Si se admitiera que el centro está siempre en otra parte, entonces habría que admitir también una especie de alineación (pérdida de sí), a favor de esos puntos fijos. **Lo fecundo es la dialéctica del centrarse y descentrarse**. Vivo en función de algún punto fijo en el espacio **pero también recupero otras posibilidades: mi individualidad no está ligada totalmente a uno de esos puntos de referencia**. De este modo puedo ampliar mis horizontes, reconocer realidades nuevas con lo cual otras mediaciones explayarán el espacio comunicacional y marcarán así pautas para la acción de comunicar y para sus efectos, según sean los marcos referenciales de los sujetos actuantes. La individualidad efectivamente, no está amarrada a un punto de referencia único. No hay posibilidades de formación franca en su sentido positivo cuando el espacio comunicacional no es apropiado.

La multiplicidad de relaciones amplía la posibilidad de una variedad de significaciones en la interacción social. Allí reside el papel creativo de la comunicación, del lenguaje en su conjunto, Por ejemplo, pudiéramos preguntarnos **¿Cuál es la riqueza de contenido de nuestros programas audiovisuales?**

Al definir el **espacio comunicacional**, Gabriel Ugas, dice que es: *"... el contexto, la instancia y la unidad diferencial de magnitudes que permite la intercomunicación... Es el contexto físico y social en el que se despliegan mensajes con ar-*



gumento y sentido para intercambiar opiniones, saberes, etc.”⁸

Estamos de acuerdo con este punto de vista, pero este señalamiento no debe hacernos olvidar que no sólo se intercambian **opiniones y saberes**, sino también **desavenencias**. Así para Hegel, lo primero que se intercambia es la muerte, derivada de la lucha de conciencias⁹. Aunque no se puede decir, en rigor, que sea efectivamente lo primero porque tanto para matar como para ser matado hace falta vivir primero y no es posible vivir sólo con la interacción, basado en acciones cooperativas, gestos y palabras.

¿COMUNICABILIDAD DE SENTIDO?

En este intercambio social hay una racionalidad, que contiene un propósito, una significación. ¿Cuál es la opción que asumo?

En la concepción de Hegel se quiere lograr **reconocimiento mediante la lucha de conciencias**. Uno sigue hasta el final despreciando la vida. Otra prefiere la vida al reconocimiento. El primero será amo y el segundo esclavo. Vencido y vencedor. El esclavo vive en el temor al señor y ante todo en el temor al gran señor que es la muerte.

Ahora bien, por no recordar la realidad de la agresión, negaremos la realidad de la comunicación, que tampoco es necesariamente idílica. Por ejemplo un atraco es una forma de comunicación, implica actos que dan a entender: “*si no haces lo que quiero te mato ...*” Si no estás de acuerdo conmigo, no existes.

Este es un acto de comunicación

sobre un fondo de incomunicación. Es comunicación distorsionada sobre intereses unilaterales, no es un proceso de comunicación abierto, capaz de continuar y de corregirse en el sentido de la retroalimentación. Podría afirmarse que es una **comunicación dominante**. Se distingue evidentemente, de la comunicación entendida habermasianamente como búsqueda de entendimiento común.

COMUNICACIÓN Y ESPACIO EDUCATIVO

La educación en su doble cariz tiene dos rostros inseparables: Es reproductora, es creadora, asunto que trabajaremos en otra oportunidad. No obstante, cabe decir que no hay creación sin una posible base cultural común; no hay argumentación sin sentido común y es una parte vaga en una cultura común que se trasmite en algunos niveles en la comunicación entre coetáneos pero infaltablemente también en la transmisión asimétrica: padres-hijos, maestros-alumnos.

Este es un acto de comunicación sobre un fondo de incomunicación. Es comunicación distorsionada sobre intereses unilaterales, no es un proceso de comunicación abierto, capaz de continuar y de corregirse en el sentido de la retroalimentación. Podría afirmarse que es una **comunicación dominante**. Se distingue evidentemente, de la comunicación entendida habermasianamente como búsqueda de entendimiento común.

El espacio comunicacional de la escuela, aún cuando no es **autoritario**, funciona en base a un principio de **autoridad**, aún en las escuelas más libertarias. Esta autoridad tiene marcada influencia en el proceso educativo, llegando a sesgarlo de múltiples maneras.

El problema reside entonces, frente a los valores existentes en discriminar cuáles son las estrategias para una formación que no sea sólo reproductora, sino que abra espacios de creatividad. Como señala Hugo Zemelman “*que abra otros espacios que nos saque del sin sentido, en donde cada uno encuentre*

*su camino en relación al alter/ego que valla más allá de sus articulares circunstancias”*¹⁰.

Desde nuestra óptica, pensamos que una **Pedagogía Prospectiva, carente de una dimensión utópica**, no puede pretender anular la asimetría del acto educativo sin perder la dimensión de lo posible. El concepto de “lo posible” tiene por su parte estas dos caras:

Lo posible se destaca frente a lo real, pero se opone a un espíritu crítico también en lo imposible: al olvido del encuadre intergeneracional que es una parte vital de la educación misma. Ni en la escuela ni en otra parte existe la creación a partir de cero. (Siempre hay un espacio y un bagaje inicial articulados en grado mayor o menor). “*Pero se requiere una apertura más allá de los códigos aprendidos, lo cual conlleva el esfuerzo -nada fácil- de articular lo acumulado (lo dado, lo asimilado) con lo indeterminado, lo no concluido*”, en palabras de Zemelman¹¹. En esta apertura se hace posible “*la resignificación de lo cotidiano en lo cotidiano*”, como afirma María Eugenia Toledo¹², lo cual puede hacerse mediante un proceso educativo no reproductor. “*La apertura —señala la autora precitada— significa dejar de pensar la realidad en términos de contenidos conocidos, para formular categorías que den cuenta del devenir de la realidad y de su articularidad. Por lo tanto, las categorías no son contenidos fijos, cambian en función del contexto en el que se despliega la realidad*”¹³.

Esta capacidad de apertura es también un asunto de “*posibilidad psicológica*”, es decir, la real capacidad del sujeto para restablecer su relación, para comunicarse con la realidad dada modificándola y abriéndose a los nuevos espacios transformarse también. He aquí uno de los más inquietantes e interesantes dilemas del quehacer educativo. ¿Cuál es el gran reto? Estamos de acuerdo con los planteamientos de José Bleger recogidos por María Toledo en el sentido de tomar en consideración las distintas posibilidades psicológicas de los sujetos

“para posibilitar rupturas en los límites de lo posible”, ya que de lo contrario, pudieran ocasionarse bloqueos no deseados. A la tarea de crear el espacio de lo nuevo, corresponde al contacto intelectual con los aspectos de expectativa como sustentó Bloch cuando se refirió a la esperanza (de algo todavía no sabido).

Una utopía eficaz o posible debe saber distinguirse de la utopía imposible, por su viabilidad. Lo imposible niega los propios presupuestos y encuadre del acto de transmisión cultural en el vehículo entre las generaciones. La eficacia está relacionada con la posibilidad de potenciar la realidad no estática, corresponde a la posibilidad interior de potenciar lo real entendido como procerual, si entendemos por posible lo que se encuentra parcialmente condicionado, lo que no está cerradamente determinado, no es necesario ¹⁴. Posibilidad abierta al futuro distinto cual semillas de vida que germinarán desde lo obscuro hacia la luz.

Diferenciamos la idea de utopía posible de la imposible, porque lo posible puede tener dirección negativa o positiva, puesto que no todo deviene en la misma dirección. “El valor que se confiera marcará el rumbo de la utopía” ¹⁵.

Como quiera que la utopía es exigencia de construcción, debemos tomar en cuenta el tiempo de todos los días y desde los diversos espacios de la realidad cambiante, dar sentido a nuestra cotidianidad. Esto implica —según Zemelman— “una decisión de tipo micro, individual, subjetiva” que, encierra una realidad activa, que siente una carencia e insatisfacción por la misma. Ya lo expresaba Bloch cuando se refería al factor subjetivo humano como forma política de la posibilidad activa, que se activa en causalidad mutua con factores objetivos (internos y externos) de posibilidades” ¹⁶.

Cabe aquí expresar, entonces que la subjetividad juega un papel fundamental porque es en ella, en la experiencia de sus espacios cotidianos, —no sólo los vinculados a la reproducción— desde donde se im-

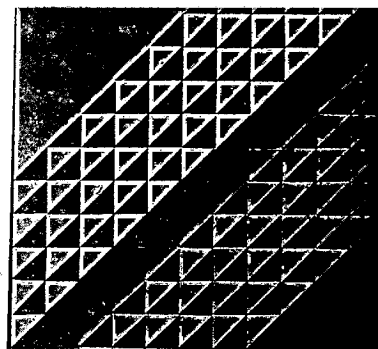
prime un nuevo sentido al horizonte, se refigura una dirección en “el espacio de la esperanza” del hombre como sujeto, que tiene un sentido, que se desea y se vive. Es decir, conferimos importancia a la subjetividad porque es desde el espacio de sus vivencias desde donde se pueden incorporar, recreativos y formativos del individuo.

Como afirma Zemelman, “desde cuyo espacio íntimo el sujeto puede asumir su espacio en la dimensión trascendente” ¹⁷ lo cual, implica abrir este espacio micro en la experiencia de lo cotidiano con los otros y, de este modo poder llegar a crear una subjetividad social mediadora de lo nuevo.

Volviendo al problema de la transmisión asimétrica, es decir de la asimetría en la formación del ser humano podemos afirmar que la asimetría inicial en la formación del ser humano es particularmente destacada por Agnes Heller quien llega a considerar que el ser humano se da la situación paradójica de que su sustancia específicamente humana le viene de afuera a través del proceso educativo que comienza en el micro espacio de la cotidiana interacción familiar desde el nacimiento.

Esta formulación de Heller puede considerarse como exagerada, pero, toca sin dudas, un aspecto esencial de la condición humana cultural. Se refiere al desarrollo del ser social y su conciencia de la interacción social, entendiéndolo que lo social está en constante movimiento, “como movimiento de partículas en mutación constante”, lo cual se realiza en los múltiples espacios en que la cotidianidad se vive.

Hay que destacar, sin embargo, que la inseparabilidad de los aspectos reproductivos y productivos de la Escuela no implica, que no podamos distinguir diversos estilos y modalidades en las cuales se realiza la reproducción cultural, unas favorables y otras desfavorables al proceso creativo, favorable o desfavorable aun en la conservación viviente de los valores de los grupos humanos. Una reproducción viva es re-



creativa y nunca mecánica. Una es, por ejemplo, la acción del docente que enseña geometría basada sólo en la memorización de fórmulas; otra, es la enseñanza que recrea la deducción y la comprensión de las estructuras. El docente que transmite una comprensión y no solamente datos, puede realizar su propósito al despertar el espíritu crítico del alumno. El va a fomentar, por lo tanto, la capacidad del alumno de distinguir entre un buen y un mal argumento, venga éste de quien venga. De este modo, se crea en el medio mismo del espacio escolar asimétrico una relación simétrica de examen de argumentos: en el espacio mismo, en el cual, una de las dos partes es la dominante se abre la dimensión utópica de una relación igualitaria. Cuanto más se estimula el examen crítico de argumento que implica una relación simétrica que es eficaz aún cuando es sólo una idea-guía contrafáctica.

Claro que el espacio asimétrico no sólo se encuentra en el espacio escolar, sino en las actividades académicas en general. La parte dominante puede aparecer de cualquier modo excluyendo al otro. Así por ejemplo, si un alumno le pregunta a un ponente: ¿Cuál verdad?, cuando este dirige su discurso sobre la verdad, el ponente no entiende que la pregunta se dirige al deseo del esclarecimiento del asunto, y aplica mecanismos de exclusión del discurso así como de otro tipo para afirmar su “autoridad” intelectual, (su dominio), su egocentrismo.

Lo anterior nos lleva a un sentido ético, que nos debe obligar a desbloquearnos, y en la práctica co-

municativa en los diversos espacios asumimos como individuos y desde la cotidianidad propia construimos como sujetos en formación permanente, en un yo y en un nosotros colectivo. Es, la concreción de lo posible, o sea: el desarrollo de la potencialidad creadora que forma parte de la esencialidad de todo ser humano.

¿CUÁL ES LA FORMACIÓN QUE SE OFRECE A LA GENTE "JOVEN"?

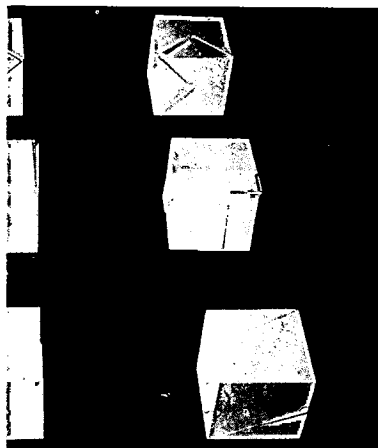
Para comenzar, cabe decir que la formación en la dimensión educativa no tiene edad. Sin embargo, vamos a tratar el punto haciendo en algunos casos referencia a la juventud, sin que ello implique la exclusión de otros sectores de la población.

TIEMPO LIBRE Y ESPACIOS DE DIFUSIÓN AUDIOVISUAL

No escapa a nadie que la difusión audiovisual es la actividad que ocupa primordialmente el tiempo libre de los venezolanos como ha sido afirmado por muchos estudiosos de las comunicaciones, entre ellos Antonio Pasquali.

Lo importante es, a mi juicio, entender que si hablamos de formación, de educación, cabe la hipótesis que los medios de difusión en el espacio de las comunicaciones ejerzan influencia en los micro espacios de la subjetividad individual y, de algún modo, confieran una cierta direccionalidad al proceso formativo. Por ello, nuestra inquietud sobre el como llenar los espacios en el tiempo de ocio. Hay diversas formas. Por una parte, a pesar de la multiplicidad de medios, pudiera producirse la unidimensionalidad de la que hablaba Herbert Marcuse, por bien mutilación de los espacios de cualquier modo o, por el contrario, enriquecemos y ampliamos nuestra cotidianidad.

Entendemos que en Venezuela, la actividad audiovisual es realizada mayoritariamente por el sector comercial. Por consiguiente, cabe espe-



rar que llenen los espacios con programaciones fundamentalmente dirigidas al logro de sus objetivos, los cuales, por supuesto, no son los de la contemplación de las estrellas del firmamento. Los actuales medios de difusión tienen un gran poder no sólo basados en la actividad económica *strictu sensu*, sino que, en su diversidad, son instrumentos que sirven a varias dimensiones del acontecer cotidiano en todas las actividades de la sociedad civil y, por supuesto, también del Estado.

Si admitimos su capacidad de transmisión a millones de destinatarios, gracias a la *ratio-technica* y si también nos sentimos complacidos porque el planeta tierra, como nos enseñó McLuhan es una "aldea global" que nos une simultáneamente en un espacio común, haciendo desaparecer otras modalidades de espacio, límites y fronteras ¿Cómo queda nuestra participación en el espacio de la "globalización". (Si mal no recuerdo, la transnacionalización del capital fue teorizado a fines del siglo XIX) Si bien, es innegable que "la informatización de lo existente, el sentido de inminencia y de inmediatez sustituyen a otras magnitudes que conforman nuestro anterior "mundo de vida" El actual no es, a nuestro juicio, del todo enriquecedor.

Ciertamente que es el mundo de vida (la historia personal, grupal), la que da sentido a la información. Pues, queriendo o no admitirlo es mediante la subjetividad que discriminamos, asimilamos, seleccionamos y, tomamos decisiones.

Ahora bien, dado que el proceso formativo no es sólo escolarizado ni libresco la tenencia y uso de los medios audiovisuales tiene bastante relevancia y significación para la educación de nuestra población. No escapa a los sectores más informados que, tanto la selección como la discriminación tiene correspondencia de algún modo con la capacidad de apropiación del individuo. ¿Es acaso la racionalidad hegemónica de muchos programas del aparato mass-mediático favorecedor y estimulante de esta capacidad. Desde luego, parece improbable que así sea. La naturaleza homogeneizante y hegemónica de estos aparatos culturales no parecen apostar por un enriquecimiento de la apropiación selectiva.

Por supuesto, partimos de que los "destinatarios invisibles" no son receptores pasivos, sino que, por el contrario tienen capacidad activa y potencialidad de respuesta. Más, recientes informes de la UNESCO reseñados en la prensa nacional, nos muestran una degeneración de nuestra educación que, por cierto, nos coloca en un lugar no muy halagador.

Desde luego, es improbable que en tal estado, el grado de selectividad de todos los espectadores constituya una subjetividad crítica que favorezca la diferenciación, selección autónoma y discriminación de programas y contenidos tanto en la combinación de sus lenguajes como en la riqueza de sus contenidos. También el "mundo de la vida" al cual hicimos referencia en trabajo anterior se refiere a los espacios educativos, sean éstos considerados "formales" o "informales". Unos y otros tienen vinculaciones con el uso de la cabeza. ¿No es éste un problema del pensamiento crítico?

Partiendo de una hipótesis diferente en relación con los aportes de la sociedad moderna, pudiera señalarse -con palabras de Zemelman- que: "Pareciera que hay espacios de apropiación selectiva que se están cerrando. El mundo ordenador es, por ejemplo, el medio de difusión que genera homogeneización creciente y expansiva, puede eliminar

estrategias alternativas".¹⁸ Es decir, experiencias diferentes al discurso dominante, estrategias que intentan —aún ingenua y con poca fuerza— confrontar las actuaciones del poder para lograr la reproducción de lo dado, la homogeneización de la cotidianidad en nuestros micro-espacios y micro-tiempos. ¿A quién pertenece el gran espacio?

La simultaneidad en la información, característica importante destacada por McLuhann a veces parece convertirse en mezcla unificadora de lo diverso y la "seducción de los medios" nos hace sentir y vivir nuestros espacios vitales de un modo consensual, acríticos, con obediencia y resignación, tal cual le gusta al autoritarismo. Es decir, nos estamos acostumbrando a un estado de "mínima conciencia" que se conforma y no opina. Menos mal, que como hay un movimiento contradictorio también hay quienes señalan asuntos de interés público. Pero, no por ello dejaremos de reclamar de los aparatos culturales una cualidad distinta.

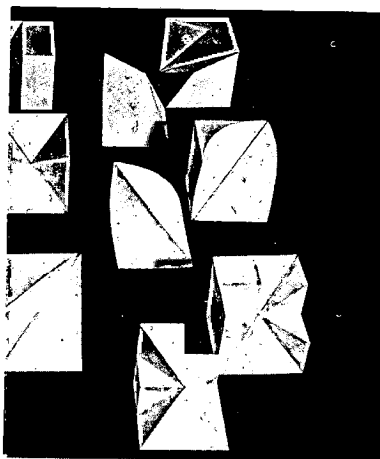
- a) ¿Cuáles son los espacios diferenciales de formación que estamos ofreciendo?
- b) ¿Cuál es el sentido que conferimos a mucha de esa información que nos une y "seduce"?

Precisamente, hemos tenido experiencias recientes tanto de un tipo de comportamiento como de otros. ¿Cuál fue el discurso que sobre la democracia se dió el 4 de febrero de 1989 por televisión? ¿No es acaso cierto que hubo quienes exaltaban la democracia hasta el paroxismo, sin ubicarse en el grado de corrupción imperante?

Otro caso similar sucedió el 26 de noviembre donde tampoco se ponían al descubierto los innumerables mecanismos del poder corrupto.

En fin, el llamado a la quietud, a la paz civil, a la obediencia no servirá también para minimizar la cultura política?

Esto, en modo alguno significa que debamos llamar a la guerra. Pero, bajo la lógica del poder en todos los lugares, "se equilibran los desequilibrios" porque no se cuestionan las deformaciones existentes en la reali-



dad social en que nos toca vivir. ¿Qué es entonces lo que se vehicula o transmite? ¿Cuál es la dirección que se estimula en los procesos sociopolíticos del país?

Por supuesto, que sería comprometedor y poco serio decir que el propósito es el de anular la capacidad crítica. Pero no menos comprometedor es guardar silencio cuando es sabido que la difusión massmediática ejerce su mayor influencia en la población con menos educación.

Si admitimos que la televisión —por ejemplo— cumple una función formativa no podemos obviar el contexto. ¿Cuál es el compromiso con Venezuela como agente sociocultural?

¿De cuál Venezuela hablamos?

¿Cuál sentido conferimos en la construcción de nuestra realidad democrática?

¿Han sido los medios espacios reales de acceso e interlocución de perspectivas diferentes, múltiples? ¿En qué grado y medida?

Si hablamos de educación, de función formativa nos queda el compromiso de continuar la defensa por los espacios múltiples, por la riqueza de la información, por el resto de imaginar una democracia sin expropiación del espacio público, por unos medios que promuevan la educación de los miles y miles de personas que según la UNESCO están peor que los pueblos hasta ahora menos desarrollados del planeta, que ojalá y no fuera así en ningún lugar.

Una educación es y para la democracia debe posibilitar repensar imaginarios de futuro viables para

una Venezuela diferente, aún no dada, cualitativamente superior. En efecto, tenemos entendido que "la democracia se debilita cuando los amos y árbitros de la información son pocos".¹⁹

Por todas las razones anteriormente esbozadas, estamos de acuerdo con Antonio Pasquali cuando en lucha sos tenida por la democratización de las comunicaciones expresa que:

La democratización de las comunicaciones, ella, es una piedra de toque privativa de los genuinos sistemas democráticos o de los que quieren llegar a serlo. Por consiguiente, el igualitarismo en el uso de los medios de expresión y difusión no es un hecho adjetivo, la última y refinada coquetería de las democracias adultas, sino la esencia misma del Sistema.

Ni monopolios públicos ni oligopolios privados, por esencia interesados y no participativos. La participación colectiva en la toma de decisiones que afectan contenidos y modalidades, esa Sí es la ratio cognoscendi de las democracias auténticas".²⁰

FAMILIA Y MEDIOS

Estamos en el llamado "Año Internacional de la Familia" (1994). Sería interesante conocer qué piensan los distintos sectores de la sociedad civil sobre los mensajes provenientes de los medios de difusión. Es decir, sobre la información que recibimos.

Puede pensarse que algunas conductas de las que aparecen en ciertas telenovelas, por ejemplo, tal vez tengan una influencia nociva en los televidentes. Esto, en ningún momento significa que el televidente sea un receptor pasivo, incapaz de generar sus propios mecanismos de activación en contra de lo que recibe, como ya lo señalamos. Pero, el caso es, que tanto niños como adolescentes pudieran apropiarse de lo que se les presenta como realidad y asimilar, imitar comportamientos, valores, lenguaje no muy consonos con los que se espera de ellos en un proceso

formativo educativo que tiende a lograr hombres integrales, útiles a sí mismos y a la sociedad. ¿Cómo se comporta aquí la seducción de los medios? Claro que no es menos cierto, como dice Earle Herrera al referirse al caso "Rodilla" que nuestra realidad social lamentablemente está llena de Rodillas. "Tenemos Rodillas para rato y también, lamentable, para rating. No hay, en la vida cotidiana que llevamos por estas calles hipócritas, juez alguno que se ocupe de ellos. Por eso el chorito que no pudo ser ángel por decisión judicial, nos espera en una esquina con su 'hierro' 9 mm y nos conmina. - ¡Date becerro! ". 21

Claro que el debate sobre los contenidos de los programas de los distintos medios de difusión que iniciamos hace algunos años, requiere de un análisis de los diferentes espacios en que la educación tiene lugar.

Veamos un ejemplo de lo que aquí sucede. Ah! y, todo esto ocurre, no por la inexistencia de reglamentos, ni por ausencia de supervisión al menos en la defensa de nuestra juventud, sino porque en este caso algunos ejecutivos de ciertas plantas televisivas, en nombre seguramente de la libre competencia y de la libertad de expresión, así lo deciden. El rating es importante. Nos causa, entonces, una inevitable perplejidad cuando se pretende seguir desconociendo la estructura jurídica venezolana en desmedro de la formación de nuestra población, en todas sus instancias. ¿Qué sucede en otros espacios?

Desde luego que, una verdadera política comunicacional debe ser fuente de pedagogía para la juventud especialmente. Ojalá —para bien de la República— tengamos una nueva Venezuela en tanto y en cuanto, al menos, cumplamos con lo que ya existe en todos los Reglamentos y leyes. (No sólo referido a los medios, sino a la niñez y juventud en general.

Transcribimos a continuación algunos artículos de la Ley Tutelar de Menores.

VENEZUELA. Congreso de la República. Ley Tutelar de Menores.

Caracas, 30/12/1.980.

Artículo 20.- Se prohíbe:

- 1) Exponer a menores de dieciocho (18) años bebidas alcohólicas y exponerlas o facilitarles psicofármacos y otras sustancias naturales o sintéticas que produzcan dependencia. Queda a salvo los casos de tratamiento con psicofármacos prescritos por las personas facultadas para el ejercicio de la medicina.
- 2) Aceptar a menores de dieciocho (18) años en espectáculos que puedan lesionar su desarrollo moral.
- 3) Admitir a menores en salas de proyección cinematográficas u otros espectáculos similares, cuando éstos hayan sido clasificados como no aptos para su edad.
- 4) Vender o facilitar a menores de dieciocho (18) años o exhibir públicamente, libros, revistas y publicaciones que contengan escritos, grabados, dibujos o fotografías que puedan considerarse contrarios a la moral y a las buenas costumbres.
- 5) Difundir por cualquier medio de comunicación programaciones que produzcan terror en los niños o los inciten a la deformación del lenguaje, al irrespecto a la dignidad personal, a la indisciplina, al odio, a la violencia o que atenten contra los valores de la nacionalidad.
- 6) Dar participación o aceptar la actuación de menores de dieciocho (18) años en espectáculos públicos, películas o sus ensayos, en programas de radio o televisión que puedan, de acuerdo con la edad, afectar la salud física o mental o atentar contra la moral y las buenas costumbres o que pongan en peligro la vida.
- 7) Utilizar menores de dieciocho (18) años en mensajes comerciales de cine, radio, televisión y en publicaciones de cualquier índole donde se exalten el vicio, las malas costumbres, los falsos valores o se irrespete la dignidad de las personas.
- 8) Utilizar menores en mensajes comerciales que inciten al consu-

mo de productos nocivos para la salud o a la adquisición de artículos considerados innecesarios o suntuarios.

Artículo 26.- Los menores de dieciseis (16) años no podrán trabajar en espectáculos públicos, en películas, en teatro, en programas de radio y televisión, en mensajes comerciales de cine, radio, televisión y en publicaciones de cualquier índole sin autorización del Instituto Nacional del Menor, o en su defecto de la Oficina del Trabajo de la Jurisdicción. En el caso de los menores de catorce (14) años el Instituto Nacional del Menor, para permitirles las actividades mencionadas, deberá efectuar el estudio de cada caso". (18)

¿Podrá el INAM cumplir con esto?

Como puede inferirse, el problema de la formación es complejo. Nuestros espacios son múltiples.

NOTAS

1. HELLER, Agnes. *Sociología de la Vida Cotidiana*, p. 382
2. _____ *La Revolución de la Vida Cotidiana*, Edic. Península, Barcelona, 1.982, p.9.
3. ZEMELMAN, Hugo. Seminario. Doctorado en Educación, Facultad de Humanidades y Educación, U.C.V. Caracas, Mayo, 1994. (Conferencia N° 4)
4. TOLEDO HERMOSILLO, María E. "Saber Cotidiano, Educación y Transformación Social", En: *Revista Mexicana de Sociología*, Octubre/Diciembre 1994, p.161.
5. HELLER, Agnes. *Sociología de la Vida Cotidiana*, p.385
6. BAGU, Sergio. *Tiempo, Realidad y Conocimiento* cit por G. Ugas en : *La Comunicación como acto pedagógico*, p.8
7. ZEMELMAN, Hugo. Seminario en el Doctorado en Educación, Facultad de Humanidades y Educación, U.C.V. Caracas, Mayo, 1994.
8. UGAS, G. ob. cit. pp. 8-9.
9. HEGEL. *Fenomenología del Espíritu*. p.105.
10. ZEMELMAN, Hugo. Seminario citado, Conferencia N° 5.
11. Idem. (12) María Eugenia Toledo, ob. cit. p. 166.
13. GIMBERT, J. *Ernst Bloch Utopía y Esperanza*, p.69.
14. ZEMELMAN, H. Seminario citado. Conferencia N° 4
15. Idem.
16. Idem.
17. PASCUALI, Antonio. En: *Folios*, N° 14, 1990.
18. HERRERA, Earle. "¿Quién mató a Rodilla?", *El Nacional* 10/05/1994.